ENVIADOS *por la* PALABRA

Forma en mí tu corazón

Una guía de estudio basada en una
serie de mensajes por Jonathan Ocasio

marazul

© 2026 Mar Azul Publishing

Esta guía está basada en una serie de mensajes por Jonathan Ocasio

Edición: Daniel Marín
Arte: Joel Ocasio

Prohibida la reproducción total o parcial sin la aprobación de Mar Azul Publishing.

Conoce mas de Mar Azul:

Web: tumarazul.org

Redes Sociales: @tumarazul

El mensaje confronta nuestra tendencia a cumplir con Dios por pura obligación mientras conservamos corazones duros hacia otros, invitándonos a permitir que el Padre forme en nosotros la misma compasión y misericordia que Jesús demostró hacia los quebrantados.

Pasajes Clave

«La palabra del Señor vino por segunda vez a Jonás: “Levántate y ve a la gran ciudad de Nínive y proclámale el mensaje que te voy a dar”. Jonás se levantó y se encaminó a Nínive, como el Señor le ordenó... Pero esto disgustó mucho a Jonás y lo hizo enfurecer... El Señor dijo: “Tú te compadeces de una planta que, sin ningún esfuerzo de tu parte, creció en una noche y en la otra pereció. Y de Nínive, una gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda y tanto ganado, ¿no habría yo de compadecerme?”»

— Jonás 3:1–3, 4:1, 4:10–11 (NVI)

Podemos cumplir por obligación o por amor

Ideas claves:

- Dios le da una segunda oportunidad a Jonás y el profeta obedece yendo a Nínive, pero lo hace simplemente para "cumplir" sin compasión genuina por sus habitantes.

- El mensaje de Jonás fue sumamente breve, pero toda Nínive (desde el rey hasta el pueblo) creyó a Dios y se arrepintió, evitando la destrucción anunciada.

- Dios puede obrar poderosamente incluso a través de mensajeros imperfectos a quienes todavía está formando.

- Que Dios utilice nuestro servicio o ministerio no significa que haya terminado de transformar nuestro corazón; es posible completar tareas religiosas sin amor por las personas.

Pasaje clave:

- Jonás 3:4–5: «Jonás entró en la ciudad y la recorrió todo un día, mientras proclamaba: “¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!”. Y los ninivitas creyeron a Dios, proclamaron ayuno y, desde el mayor hasta el menor, se vistieron con ropa áspera en señal de arrepentimiento.»

- Jonás 3:10: «Al ver Dios lo que hicieron, es decir, que se habían convertido de su mal camino, cambió de parecer y no llevó a cabo la destrucción que les había anunciado.»

Preguntas de Aplicación

- ¿En qué áreas de tu servicio, familia o vida cristiana notas que estás actuando por simple obligación o deber en lugar de hacerlo por amor genuino?

- ¿Cómo te anima y confronta saber que Dios puede usar tu obediencia mientras aún trabaja en las actitudes de tu corazón?

El corazón de Jonás se parece al nuestro

Ideas claves:

- Jonás se enfurece ante la compasión de Dios hacia Nínive; disfrutó ser rescatado por gracia en el mar, pero no deseaba esa misma misericordia para sus enemigos.

- Con la lección de la planta que crece y se seca, Dios expone que Jonás se preocupa más por su propia comodidad física que por el destino eterno de 120,000 personas.

- La pregunta de Dios —«¿Tienes razón de enfurecerte tanto?»— nos invita a examinar qué orgullo herido, temor o comodidad estamos protegiendo bajo nuestra aparente indignación.

- Antes de cuestionar si otros merecen compasión, debemos recordar que nosotros mismos vivimos sostenidos por una gracia que jamás pudimos producir ni ganar.

Pasaje clave:

- Jonás 4:1–2: «Pero esto disgustó mucho a Jonás y lo hizo enfurecer. Así que oró al Señor de esta manera: —¡Oh Señor! ¿No era esto lo que yo decía cuando todavía estaba en mi tierra? Por eso me anticipé a huir a Tarsis, pues bien sabía que tú eres un Dios misericordioso y compasivo, lento para la ira y lleno de amor...»

- Jonás 4:10–11: «El Señor dijo: —Tú te compadeces de una planta que, sin ningún esfuerzo de tu parte, creció en una noche y en la otra pereció. Y de Nínive, una gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda y tanto ganado, ¿no habría yo de compadecerme?»

Pregunta de Aplicación

- ¿En qué situaciones has sentido más preocupación por tu propia comodidad o preferencias que por la necesidad espiritual de quienes te rodean?

La compasión que Dios quería despertar en Jonás se hace visible en Jesús

Ideas claves:

- El corazón misericordioso de Dios hacia Nínive es el mismo que Jesús muestra ante la mujer sorprendida en adulterio: se niega a aplastarla y le devuelve su dignidad.

- Jesús desarma a los acusadores invitándolos a mirar sus propias faltas antes de lanzar la primera piedra, recordándonos que todos necesitamos la misma gracia.

- La compasión de Cristo no ignora ni minimiza el pecado («no vuelvas a pecar»), pero abre una puerta de restauración y futuro («tampoco yo te condeno»).

- El libro de Jonás termina con una pregunta abierta para que cada creyente decida si abrirá su corazón para mirar con compasión a quienes Dios lo envía.

Pasaje clave:

- Juan 8:7: «Y como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo: —Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.»

- Juan 8:10–11: «Entonces él se incorporó y le preguntó: —Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena? —Nadie, Señor. Jesús dijo: —Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar.»

Preguntas de Aplicación

- ¿Cómo nos ayuda recordar la misericordia que Jesús tuvo con nosotros a "soltar las piedras" de juicio contra quienes fallan?

- ¿A qué persona específica te está llamando Dios esta semana para mirarla con compasión y orar genuinamente por su restauración?